LIBRO dot.com

EL VIEJO PANCHO

JOSE ALONSO Y TRELLES



LIBRO dot.com
http://www.librodot.com

¡HOPA... HOPA... HOPA...!

Casi anochecido, cerquita Œe mi rancho,
cuando con mis penas conversaba a solas,
sentí ayer ruidaje como de pezuñas
y el grito campero de "¡hopa!, ¡hopa!, ¡hopa!"...

Salí, y en lo escuro vide uno de poncho
yevando a los tientos lazo y boleadoras,
que al tranco espacioso de un matungo zálino
arriaba animales que parecían sombras.

"Paresé, aparcero, paresé y disculpe,-
le dije: -¿qué bichos yeva en esa tropa?"
-"Voy pa la tablada de los gáuchos zonzos
a venderles miles de esperanzas gordas".-

-"Si el mrcáo promete y engolosinado
güelve po´ estos pagos en procura de otras,
no olvide que tengo mis potreros yenos,
y que hasta e regalo se las cedo todas"...

Sonrióse el tropero, que era el Desengaño,
talonió el matungo derecho a las sombras,
y aún tráe a mis óidos el viento e la noche
su grito campero de "¡hopa!, ¡hopa!, ¡hopa!"

Librodot

REMEDIO

Reyunála no más ande la encuentres
si te engañó, gurí;
reyunála, no más, pa que en la vida
pueda rírse de ti.
¡Ah, malhaya la oreja e la chiruza
que dispreció mi amor!...
¡No habérsela peláo p´hacer con ella
presiva al maneador!

Librodot

COSAS DE VIEJO...

¡Que por qué ando yo ansina como enojáo y triste!
¿Pa qué querés saberlo, mi linda flor del céibo?
Los días del verano, que son pal mozo auroras,
son tardes melancólicas pa los que van pa viejos.

Pa yo pioder contarte la historia de mis penas
tendría que ir despacio pialando mis recuerdos...
dejálos que el olvido los ate a su palenque,
que yo, pa dir guapiando, ya no preciso de ellos.

Más bien cebá un amargo de los que tú acostumbras
pa despuntar el vivio... para dir haciendo tiempo...
¡Quién sabe si algún día, sin óirlo de mis labios,
no sabés por qué peno!

Pero hoy tuvía es temprano pa que esa cabecita,
que pide pa adornarse la roja flor del ceibo,
comprienda que se pueden hayar sobre la almohada
tristezas que nos áhugan en vez de lindos sueños.

Cebá, cebáme, un mate, que yo pa entretenerte,
te vi´a contar un cuento,
que, aunque es todo él mentira,
tal vez se te haga cierto.

Era como vos moza y era como vos linda
y como vos tenía por ojos dos luceros,
ande se ahicharraban de un corazón las alas,
del corazón de un gáucho que se miraba en ellos.

Era un cantor y pueta de esos que en la guitarra
ponen en vez de cuerdas sus delicados nervios
y cantan en sus "décimas" bravuras de los héroes
y penas en sus "tristes", y amores en sus "cielos".

Ella tuvo al principio p´al payador amante
en los ojos ternuras y en la boquita besos...
¡Eran como palomas que van buscando el monte
p´hacer entre los sáuces el nido de sus sueños!

Dispués... ¿sabés, mi china, que está lindo tu mate?
Más lindo que mi cuento;
nos dés güelta a la yerba, seguí, seguí cebando,
pa ver si se me apaga la sé que estoy sintiendo...

Dispués... ¡Óigale el duro!
¿Sabés que no me acuerdo?

Mirá, sacá esa astiya que está haciendo humareda...
me yoran ya los ojos... prestáme tu pañuelo...

Librodot

TIENTO SOBAO

¿Qué quién jué el curioso
que me dio este perro?
Náides; estos bichos, como el hombre zonzo,
cuando los halagan se dan ellos mesmos.

Jué en un mes de agosto
de no sé qué invierno,
muy pocos días antes de morir de flaco
mi cabayo overo,

que cayó a mi rancho,
maltratáo y rengo,
y clavó en las mías sus pupilas tristes,
sus pupilas yenas de sombra y misterio.

¿Qué de ande vendría?
¡Vaya uno a saberlo!
Puede que viniese, como yo, del pago
de los desengaños y de los recuerdos!

Le tiré una achura,
y, aunque estaba hambriento,
sin hacerle caso, me miró de un modo
como si dijera: "No vengo por eso".

Aunque sea zoncera,
pensé yo por dentro:
¡Quién sabe estos bichos no sufren de amores
y, como al cristiano, los matan los celos!...

Y viendo en tropiya
venir mis recuerdos,
le hice unas caricias y, dende esa tarde,
pa los dos alcanza mi pan y mi techo.

Mientras tomo mate
s´ echa cerca el juego,
y cuando al dormirse siento que soyoza
como si al pasado lo golviese el sueño,

se enrieda en la trenza
de más pensamientos

este tiento, suave, de tanto sobarlo:
"Mujeres y perros... tuitas son lo mesmo".

INSOMNIO

I

Es de noche; pasa
Rezongando el viento
Que duebla los sauces
Causi contra el suelo.
En el fondo escuro
De mi rancho viejo
Tiráo sobre el catre
De lecho de tientos,
Aguáito las horas
Que han de tráerme el sueño,
Y las horas pasan,
Y ni yo me duermo,
Ni duerme en la costa
Del bañáo el tero,
Que ocasiones grita
No sé qué lamento
Que el chajá repite
Dende ayá muy lejos...
.....
¡Pucha que son largas
Las noches de invierno!

II

A través del turbio
Cristal del recuerdo
Van mis años mozos
Pasando muy lentos.
Y dispués qué gozo
Si a vivirlos güelvo,
Pensando en los de áhura
No sé lo que siento...
Noviyos sin guampas,
Yeguas sin cencerro,
Potros que se doman
A juerza e cabresto;
Bretes que mataron
Los lujos camperos,
Gáuchos que no saben
De vincha y culero,

Patrones que en auto
Van a los rodéos...
.....
¡Pucha que son largas
Las noches de invierno!.

Librodot

III

La puerta del rancho
Tiembla porque el perro
Tirita contra ella
De frío y de miedo...
Tuito es hielo ajuera,
Tuito es frío adentro,
Y las horas pasan,
Y yo no me duermo;
Y, pa pior, en lo hondo
De mi pensamiento
Briyan escendidos
Dos ojos matreros
Que persigo al ñudo
Pa quedarme en ellos...
Son los ojos brujos
Que olvidar no puedo,
porque ya pa siempre
Robáronme el sueño.
.....
¡Pucha que son largas
Las noches de invierno!

Librodot